

EL BALUARTE

Suscripción.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7/10
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Lagar núm. 5.

NÚM. 231.

Sevilla.—Lunes 8 de Octubre de 1900

AÑO XXIV.

Despótica resolución

La prensa, más cuidadosa de la información y del reclamo que de los verdaderos intereses del país, no ha dado la importancia debida al caso presente de responsabilidad ministerial, por lo que se refiere al Ayuntamiento de Barcelona y a la Diputación provincial de Madrid.

Los partidos monárquicos que esperan el turno, y que nos atormentan á diario con la legalidad constitucional, siguen callados y silenciosos ante esa invasión inconcebible de un gobierno que siempre tuvo en los labios la moralidad, pero cuyos actos acreditan las mayores ilegalidades que se han cometido desde que comenzó el período constitucional en España.

Un solo fiscal, muy elocuente por cierto, ha elevado su voz y dirigido tremendos ataques, crueles y mercedos apóstrofes contra el poder, que se atreve á todo, que atropella todos los derechos y arrolla todas las conquistas de la libertad del individuo, y viola los preceptos constitucionales. Acaso no tiene la suficiente autoridad pero sí el valor bastante para confesar que, aun siendo muchas sus faltas y mayores y más numerosas aún las censuras contra él, fulminadas por los correctos y moralizadores hombres del día, jamás se atrevió á tanto, ni nunca osó poner sus plantas, pisoteando la constitución como los hombres del día.

Por amor al régimen, por reparación de anteriores crueles agravios, por vindicación de gobiernos de que formó parte, ó por otras causas, es lo cierto que en la reunión íntima y familiar que se celebró en Madrid en la noche del día 4 en el Círculo romerista, el señor Romero Robledo cerró cruelmente y con gran elocuencia contra el Gobierno por su inaudito proceder, y excomulgó á los amigos que se prestan á formar parte del Ayuntamiento y de la Diputación, de cuyas suspensiones se trata, recordando con gran elocuencia aquella famosa manifestación de la moralidad en que tanto juego dieron al señor Silvela elementos sanos y no contaminados con las catástrofes y con las inmundidades del Estado y de los gobiernos restauradores y de la regencia.

El señor Romero demostró en sus notables acusaciones que es un fiscal hábil y experto, y un justador admirable y un hábil y consumado maestro en elegir el terreno del combate para destruir al adversario, de quien necesita vengarse.

Mal parado quedó el señor Silvela; y peor, mucho peor, la conducta y los procedimientos de este Gobierno de hipócritas y reaccionarios, que habiendo pretendido inaugurar una política de moralidad, se han metido de cabeza en el fango de todas las invasiones legales, y han atropellado brutalmente todos los derechos garantidos por la Constitución.

Los cuocos que siguen á Sagasta y demás compañeros de oposición, siguen en su estudianta y convenida reserva, tolerando en silencio y con daño del país los abusos gubernamentales, acaso por un resto de pudor ó guiados por la necesidad de una neutralidad criminal que les dé mañana el triunfo.

Los republicanos callan, porque en estos descréditos del régimen y de los gobiernos no conviene otra cosa que ir apuntando y tomando nota de los sucesivos atropellos, de las violentas acometidas, de los crueles abusos que se cometen para anular una á una las escasas libertades, los limitadísimos derechos que sobrevivieron á la restauración borbónica.

Ni prensa, ni domicilio, ni voto quedan ya fuera de los atrevimientos del Gobierno. Todo se falsea, todo se atropella, todo se anula por esta insensata camarilla, por esta alianza de la muerte, por este conjuro contra el derecho y contra la libertad del pueblo español, en que, coronados, tonsorados con cogulla y sin ella, y acaparadores de la fortuna pública, han formado.

Romero tiene razón. Los gobiernos de los grandes desastres son también los gobiernos de las grandes vergüenzas. Nos llevan derechos al abismo, al que nos precipitan con vertiginosa rapidez en vergonzosa y deshonrosa caída. Que la Patria se redima por el esfuerzo de sus hijos, pero con la República, sin distingos, porque la

República y la Patria son dos ideas que están hermanadas y caminan juntas, y sin estas nupcias perdurará el mal y no se encontrará el remedio.

A. A.

Galería municipal

TIPOS, TIPEJOS Y TIPAZOS

No obstante el porte finchado de fidalgo portugués, ese que contemplas, es un buen hombre disfrazado.

Hortera y edil, se calla; y hasta vota en ocasiones por lucir en procesiones con frac, chistera y medalla.

Cita á Comisión, osado, de Derecho, y ya es un hecho que el acuerdo más derecho le resulta ladeado.

Figurilla deslucida, ve su aspiración completa con ser farol de retreta, sin aceite ni torcida.

Exjoven, exguapo, exjuez, fracasó en cierta campaña, dándose á la Gran Bretaña como un orador de prez.

El recordarlo, lector, aún nos hiera y nos sonroja; con que... doblemos la hoja y vamos á otro señor.

Orador de estilo enfático, resultara más simpático y de estimación más grata, si no fuera en la reata del gamacismo antipático. Todo el mundo lo lamenta; y el vulgo, que lo comenta al oírle perorar, le supone el ejemplar del Enano de la Venta.

Cataluña le abortó, ignoro dónde ni cuándo, y andando, andando y andando, en Sevilla se instaló.

Con su ingenio de reserva, emprendió resuelto todo para ahorrar, de cualquier modo, el fruto de su *conserva*.

¡Si será el hombre industrial, que, dando de lado al ocio, emprendió el magno negocio de meterse á concejal!

Y resultó bueno, ¡bueno! pero dando en la manía de *fumarse* algún tranvía con multas y... acetileno.

ESTILETE.

Murmuraciones

Las desgracias nos agobian por todas partes.

Los embajadores nos roban; los ministros pisotean las leyes; los concejales y tenientes de alcalde piden billetes gratis á las empresas de Tranvías; y... los toreros se nos mueren.

Ayer fué un verdadero día de luto para España.

Un *Bombita* fué herido en la plaza de toros de Madrid.

Dominguín fué muerto por consecuencia de una cornada en la plaza de Barcelona.

Lagarito contusionado en la plaza ó plazaola de Carabanchel.

Y *Machaquito* relativamente machacado.

Con todos estos antecedentes tristes apenas si tenemos humor para escribir.

Las poesías, desaparecen.

Los dioses, se van.

Las colonias, nos las quitan.

Los dineros, nos los roban.

Y los toreros se nos mueren.

¡Ay, Dios mío, qué va á pasar aquí!

Y no paran aquí todas las desgracias.

Como si no fueran bastantes todas estas desventuras, los sevillanos nos quedamos en el día de hoy huérfanos de nuestro virtuoso Arzobispo, y de nuestros virtuosos beatos, y de algunas de nuestra reverendísimas beatas.

Hoy por la mañana han salido en tren especial unos cuantos peregrinos con sus peregrinas correspondientes en dirección á Roma para ver al Papa y comprarle de camino algunos kilos de gloria celestial.

Como esta peregrinación no tiene más objeto que implorar el ansiado capelo del Arzobis-

po, del virtuoso Arzobispo de nuestra diócesis, todas las oraciones irán dirigidas á este fin.

Y así como la Letanía es acompañada por el *Ora pro nobis*, las oraciones que habrán de rezar por el camino en los ratos de ocio, irán acompañadas del estribillo: *¡Capelus domine! ¡Capelus domine!*

Desde Sevilla á Roma hay un buen trecho; por pocos *Capelus domine* que echen por la boca, habrán de pasar de algunos miles.... Corazón duro tendrá su Santidad si, después de presentarse ante él con algunos miles de duros en la bolsa y con varios miles de *Capelus domine* en las alforjas, no accede á la petición de esta venerable figura de seis mil duros y los cominitos que ocupa la silla de San Leandro y San Isidoro.

De todo corazón nos alegraríamos que volviera hecho todo un cardenal.

**

Las cogidas que han tenido nuestros célebres toreros son las notas más salientes de nuestra prensa de á perro. Los corresponsales andan de casa en casa corriendo acechando á las familias, consultando con los médicos, preguntando de qué lado se acuesta el *Bomba* en el lecho, si fuma puros habanos ó fuma puros de á céntimos, si se queja de dolores, ó si no tiene remedio. Pero... afortunadamente, los telegramas que leemos nos devuelven la esperanza: ¡no hay gravedad! Respiremos.

**

Habla *El País*, y hace el siguiente corolario de nuestra situación:

«El empréstito reciente, las compras y ventas de barcos, los robos de embajadores, las estafas de personajes, los negocios de cañones, los mil chanchullos que en estos momentos SE ESTÁN REALIZANDO en los Ministerios, y de los que hablaremos en tiempo oportuno, van atrayendo nubes de tempestad y de deshonra sobre el gobierno.»

Hay que apartarlas, hay que alejarlas, haciéndolas caer sobre las diputaciones provinciales y los ayuntamientos. Para salvar á los grandes bandidos, hay que acusar, que perseguir á los pequeños irregularizadores, tal vez á los inocentes.»

¡Huyamos!...

Que vamos á pagar nosotros.

Siempre que los ladrones de cartel se meten en faena, los periodistas están á las puertas de la cárcel.

Porque nos está prohibido terminantemente ocuparnos en los grandes bandidos, que pagan su patente.

La prensa está para denunciar á los rate- rillos.

**

Y ahora que hablamos de los grandes bandidos.

Por si no se han enterado mis lectores de lo que ha sucedido con nuestro embajador en Chile, ahí va:

«Hace algún tiempo, y con objeto de pagar algunas indemnizaciones de la pasada guerra entre España y el Perú, se giró por el gobierno al Sr. Lopez Guijarro la cantidad de 150,000 duros.»

De esta cantidad sólo ha entregado dicho señor 90,000.

Quedan, pues, 60,000 duros á justificar, y de ellos no hay la menor noticia en la Legación española en Chile.»

No hay la menor noticia, ni lo que es peor, no hay ni la menor peseta.

Pero, en fin; del mal el menos.

El Sr. López Guijarro *ha sido habido*.

Si de los 60,000 duros de marras no le queda un céntimo, la cárcel será con él.

Pero como de los 60,000 le queden siquiera 59,000.... López Guijarro se irá á ver la Exposición Universal tan fresco.

¡Vaya! ¡Como si lo viera!

**

¡Barcos, barcos!

Telegrama de *El Porvenir*:

«Los marinos hacen diversos comentarios sobre el telegrama del corresponsal del *Heraldo* en Vigo, transmitiendo el artículo que publica el diario de esta localidad *La Concordia*, relativo á los sucesos de Cangas.»

En dicho artículo se dice que al llegar el ayudante de Marina, se refugió en un buque extranjero sólo por ver en las cercanías del puerto un grupo numeroso y escuchar gritos.

¡Barcos! ¡Barcos!

Aunque, en realidad, no hacen falta.

¡En teniéndolos los extranjeros!

**

Pregunta que le hacen á *El Liberal*:

«¿Es cierto que algunas mujeres han llevado «la navaja en la liga», como he oído referir en muchas ocasiones?»

Si señor, es cierto.

Yo lo he visto.

—¿Hasta la liga ha visto usted?

—Si señor.

—Y diga usted: más arriba de...

—¡Vaya usted al *fino!* Ya sabía yo que usted no buscaba la navaja, sino la *cortadura*».

CARRASQUILLA.

La farsa de la enseñanza

Se ha verificado en todas las universidades de España, con el aparato de costumbre, la apertura de curso; y en la Central de Madrid, el ministro de Instrucción pública Sr. García Alix, ha pronunciado un discurso alabándose á sí mismo y prediciendo la gloria para todos sus decretos.

Estas solemnidades universitarias, repitiéndose todos los años, son una farsa más de las muchas que se desarrollan en este país. Reúnense en distintos puntos de España unas cuantas docenas de señores disfrazados con dominós rojos, azules ó amarillos—según la facultad á que pertenecen—coronados por grotescas caperuzas de desmayadas borlas y dormitan al arrullo de un discurso amasacotado. Son los representantes científicos del país que menos lee en el mundo; los que cobran por ilustrar á una nación donde el setenta por ciento de los ciudadanos no saben leer, y una gran parte del resto son como el rocín del gitano del cuento: leen, pero no *pronuncian*.

Este es el país de los simulacros. Nos contentamos con la apariencia de las cosas, con su parte exterior y aparatosa. No tenemos ejército, pero podemos presentar unos cuantos centenares de generales arrogantes sobre sus caballos, como Roldán ó Bayardo; carecemos de barcos, pero en cada puerto tenemos marinos para mandar una flota; no se encuentra la doctrina de Cristo por más que se la busque entre el egoísmo y la intolerancia de los llamados católicos, pero mantenemos obispos, curas y frailes, que forman innumerable legión; el país no sabe leer, las clases acomodadas son de una ignorancia bestial; la gente se gasta cinco duros en los toros y se cree estafada si le piden dos pesetas por un libro, pero tenemos universidades, cátedras y un ministro de Instrucción pública.

Averguenza ser de una nación donde el señor García Alix, ministro conservador, puede decir lo que ha dicho en el discurso pronunciado en la Universidad Central.

Reconoce que á España le faltan por lo menos SEIS MIL ESCUELAS... ¡pero no tenemos dinero!

Está conforme en que el país vive en el más lamentable atraso, y es preciso iniciar su regeneración por medio de la enseñanza; pero á continuación la indiscutible excusa... ¡no tenemos dinero!

Y mientras tanto, se habla de regalar veinticinco millones de pesetas á una señorita para que pueda casarse, sin otra justificación del donativo que el hecho de haber tenido un padre rey de profesión; y se pagan al clero doblemente todos sus servicios, y se mantienen los abusos del parasitismo, y sólo se presta oído á las economías cuando se trata de cercenar servicios de justicia ó de enseñanza.

Yo no soy de los que lamentan que el presupuesto de enseñanza se estacione ó se disminuya. ¡Para lo que sirve la enseñanza en España! Hay algo peor que la ignorancia, y es la instrucción falta de independencia, adulterada y en voluntario maridaje con el embuste.

Salva raras excepciones, los españoles somos educados por brutos ó por hipócritas. Y para tener atiborrada la cabeza de mentiras y lugares comunes rancios y corrompidos, es preferible la santa ignorancia del salvaje, el cual, para creer en los sortilegios del hechicero de la tribu, no necesita de cursos universitarios como muchos españoles con título, que después de haberse asomado á la ciencia moderna—aunque solo sea por un agujero—pasan el resto de sus días tragándose como indiscutibles los prodigios de

Lourdes, y confiando la salvación del país al corazón de Jesús.

Dar dinero en este país para la enseñanza es tirarlos por la ventana.

Cuando los gobiernos del porvenir, elevados por la voluntad popular y sin empeño en mantener al país en la abyección de una falsa cultura, deseen de veras regenerar a España por medio de la instrucción, lo primero que tendrán que hacer será crear maestros. Los centros de enseñanza deberán cerrarse por algún tiempo, pues antes de educar a la juventud habrá que enseñar y no poco, a los encargados de educarla.

La máquina de la instrucción en España no puede ser más absurda. Comenzando por los cimientos, nos encontramos con las Escuelas Normales, donde los maestros de los maestros son unos pobres señores sin otros méritos que una religiosidad estrecha é intolerante, limitando toda su ciencia á la gramática, como si en el mundo no hubiese más. Y todos los años una hornada de nuevos maestros. Los que tienen disposición natural y aman la lectura se forman después por sí mismos; pero la mayoría se esperecen por ahí como propagandistas de la imbecilidad nacional, sin otros conocimientos que la cartilla y el catecismo. ¡Para lo que aquí sirven las escuelas!... En el campo el chicuelo que asiste á clase queda poco más ó menos tan cerril como el que destripa terrones sin tomarse la molestia de aprender á leer. Es ya tradicional en España el no pagar á los maestros ó pagarles poco. Censurable es esto; pero ¡para lo que saben!... En una escuela Suiza ó de Alemania no pasarían de barrer la plataforma y acompañar los chicos á casa. Y no es suya toda la culpa, sino de la beatería que los gobiernos reaccionarios han amontonado en las Normales, convertidas en cuarteles para inválidos de las cofradías y en grandes fábricas de ignorantes con diploma.

En Institutos y Universidades ocurre algo peor. Los ultramontanos se han preocupado de la enseñanza, comprendiendo que al hacerse dueños de la juventud lo serían del porvenir. Sus hijos los envían á las fraillunas universidades del Escorial y Deusto; pero como resultaría muy fuerte poner las facultades de toda España descaradamente en manos de los jesuitas procuran introducir sus fieles en los centros de enseñanza. En todas las oposiciones, por cada liberal que alcanza cátedra, la consiguen diez reaccionarios. Hoy los claustros universitarios son cabildos con toga; capítulos loyales que tienen por hermanos mayores á los Pidales ó á cualquiera otra sabandija de las que colea entre las ruinas de nuestra cultura.

Y los catedráticos liberales é ilustrados aún resultan más repugnantes que aquéllos, por su hipocresía y su miedo.

En su hogar ó en el café hablan de un modo, y en cátedra de otro; conocen la verdad, pero se la guardan; explican con arreglo á unos autores y piensan con otros para su uso; son modernos... para andar por casa, pero en el aula se ajustan á las conveniencias, al miedo á la superioridad, atentos á no perder su feliz calma de jornaleros de la enseñanza y á seguir despachando libritos de texto que son algo así como el conocido *timo de los perdigones*. Cuando surge un profesor independiente y escrupuloso con la verdad, como *Clarín*, el gran cacique universitario Pidal le cierra el camino, dejándole postergado en Oviedo; y los compañeros liberales, escarmentando en cabeza ajena, se apolotonan medrosos en sus togas como los caracoles en la cáscara.

¡Y siga la falsa enseñanza; la filosofía de Santo Tomás en los albores del siglo XX; la ciencia guisada y aderezada de modo que no se ponga en contradicción con «las sacrosantas creencias de nuestros mayores»...»

¡Y después de hacer la comedia en la cátedra, á lamentarse particularmente del atraso de la nación á reconocer que la principal causa de la ignorancia es el exceso de religiosidad; esa religiosidad á la que temen y cogen con pinzas los mismos que abominan de ella en secreto! ¿Dónde vamos así? ¿Cuándo se ha visto que los eunucos hagan una revolución? ¿Cómo salvarnos si los mismos que reconocen el mal en privado lo halagan en público por miedo y por egoísmo? Siga la ignorancia. Conocida es la frase, atribuyendo las grandes victorias de Alemania sobre Francia á la superioridad del maestro de escuela alemán sobre el francés. También nosotros hemos apreciado recientemente esta verdad. La enseñanza de los Estados Unidos, sin togas, borlas ni diplomas, es algo más respetable que la de España. Bien nos lo han hecho sentir.

Pero, pasada la impresión del desastre, nos hemos tranquilizado y vivimos en el mejor de los mundos. Basta que por una feliz casualidad surja un sabio como Cajal para hacernos la ilusión de que nuestros centros de enseñanza están lle-

nos de grandes hombres. Y el profesorado español (salvo varias excepciones) es una aglomeración de devotos feroces que se dedican á catedráticos porque ahora ya no hay plazas de familiar del Santo Oficio, ó de simpáticos señores que no abren un libro después que alcanzan la cátedra, y sin más aspiración que cobrar los derechos de examen y vender muchos volúmenes texto, se limitan á murmurar ocultamente de los jesuitas apoderados de la enseñanza. Viven en paz ocultando á la juventud los progresos que realiza el pensamiento humano más allá de los Pirineos, infranqueable puerta de la gran sacristía española.

BLASCO IBAÑEZ.

MENSAJE

Apesar del criminal egoísmo de los gobiernos de las grandes naciones; apesar de la enorme presión que produce el vergonzoso capital *jingoe* sobre la vil prensa asalariada; apesar de todo, existe una noble falange de seres honrados y desinteresados de los pingües ofrecimientos á ellos hechos para cesar su campaña en pro de la independencia de las dos heroicas Repúblicas del Sur de África.

¿Quién se atreverá á tildar de Quijotes á esos héroes anónimos que, abandonando sus quehaceres unos, sus placeres otros, luchan para dulcificar la caída de esos valientes boers, y á demostrar á Inglaterra lo rastrero de su vilipendiosa conducta?

El Comité internacional por la independencia de los boers no tiene nada de banal, y sus trabajos no se llevan á cabo en la sombra. Por más que á muchos les parezcan esos trabajos el llamado *derecho del pataleo*, mi pobre opinión es que, apesar del aniquilamiento de los dos pueblos y del probable dominio de la vil espoliadora sobre los terrenos robados en detrimento de los más rudimentarios derechos internacionales, quedará el monumento elevado por ese Comité como eterno baldón de ignominia, como vergonzoso sello de avilantez sobre el nombre de la nación, conocida desde larga fecha ya con el de pérdida Albión y envenenadora de pueblos.

Si; podrá Inglaterra aplastar el resto de los boers; podrá vanagloriarse de haber enrojecido el suelo africano con la sangre de 100,000 de sus hijos en provecho de una docena de bandidos como Cecil Rhodes, Chamberlain, Jameson and compañía, pero nunca borrará la indeleble mancha que lleva en su escudo nacional, en el que, colmo de cinismo, se lee: *Dieu est mon droit*.

El Comité por la Independencia de los boers tiene su centro principal en París. Rue Taitbout número 47, y se compone de más de 50,000 miembros pertenecientes á todos los países del mundo; entre esos figuran en primera línea, 62 Senadores, 55 Diputados, 114 Consejeros generales y 5,650 consejeros Municipales; muchos letrados ilustres, prestan auxilio á tan noble y tan justa causa.

Mis humildes trabajos en pro de la causa boer, han tenido la suerte de llegar hasta la mesa presidencial de ese Comité, y hoy, á mi vuelta de París, encuentro una atenta carta á mi dirigida, dándome las gracias por mi pobre campaña, al mismo tiempo que una petición.

En esa carta, cuyo texto no puedo reproducir íntegro, por lo extensa que es, se me pide de recabar adhesiones por medio de la propaganda, de pedir á todos los hombres, en cuyo corazón vive el espíritu de justicia, una firma para conmemorar el aniversario del anciano y venerable Presidente Kruger, que cumplirá 75 años el 10 del actual.

500,000 firmas han sido mandadas ya de Holanda, Alemania, Rusia etc., etc., y sólo España faltaba.

Aquí, en que apesar del decaimiento producido por recientes y grandes desgracias, predomina siempre el espíritu de independencia, no permanecerá nadie insensible al llamamiento de ese valiente comité de la Independencia boer.

El 10 del actual cumple el venerable Kruger 75 años; la premura del tiempo no nos permite llegar á tiempo, pero si la iniciativa individual y colectiva no faltará de mandar sus firmas al Comité. Rue Taitbout número 47. Así daremos una prueba de solidaridad al pueblo boer y le haremos ver que el sistema empleado por los Estados Unidos, idéntico al de Inglaterra para con ellos, así como el platonismo indiferente de las grandes potencias, no ha hecho de nosotros unos egoístas.

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

De actualidad

LOS CÍRCULOS MILITARES

La *Gaceta* publica órdenes circulares de Guerra y Marina dando instrucciones reguladoras sobre la constitución de Círculos militares.

EL PAGO A LOS MAESTROS

Muchos maestros han recurrido á Alix rogándole que derogue el decreto sobre pago por el Estado de las consignaciones, pues los ingresos en las Delegaciones resultan escasos y sobran ínfimas cantidades.

DESMANES

En Elche aumenta la excitación de los la-

bradores por la suspensión de la Comunidad de boteros.

Dedicarse al robo de frutos, cometiendo infinidad de desmanes y témense desórdenes.

MARRUECOS

Dicen de Tanger que la kábila de Mussad, próxima á Saffi, se ha rebelado.

El sultán ha enviado 2,000 soldados.

LADRÓN

La policía de Barcelona ha capturado al bandido Botella, acusado de varios homicidios y robos, incluso uno á la Tabacalera en Lérida, por valor de 40,000 pesetas.

UNA EXPOSICIÓN

El Liberal pide al Gobierno que organice una Exposición permanente en Madrid, con motivo del Congreso hispano-americano, aprovechando las instalaciones que se destinaban á la Argentina y las de la Exposición de París.

El gasto sería exíguo.

Podrían ayudar las Cámaras Agrícolas y de Comercio, entidades bancarias y grandes empresas.

Hariamos buen papel ante los congresistas, evitando el fracaso del Congreso.

SOCIALISTAS

En el mitin de propaganda de los socialistas en San Sebastián, pronunciáronse fogosos discursos por Muñoz, Quejido é Iglesias.

Este dijo que el Gobierno ha realizado una farsa enviando los obreros á París y también censuró el proceder de éstos.

RESPONSABILIDAD DE SILVELA

En el Tribunal de Cuentas se forma un pliego de reparos contra los últimos nombramientos realizados en Marina.

Se someterá á la aprobación de la Junta en pleno y se exigirá responsabilidad á Silvela.

CHINA

De Tientsin salió Lihunchang, con dirección á Pekín escoltado por una columna rusa.

EXPLORADORES

El explorador dinamarqués teniente Amdrup ha izado la bandera dinamarquesa en Nualix á 167 grados de latitud Norte.

MALVERSACIÓN

Según despacho de Montevideo, á bordo del trasatlántico *México*, ha sido detenido el diplomático español López Guijarro, fugado de Chile.

Traeráse á España á responder de la malversación de los 60,000 duros que se le imputaba.

BARCELONA

Se ha animado el mercado de Barcelona.

Ha llegado buen concurso de comerciantes y almacenistas con los pedidos de invierno.

DONATIVO ESPLÉNDIDO

En Ataques, la comisión catalana hizo entrega del nuevo barrio.

CÓMPLICES DE SÍPIDO

En Bruselas han sido detenidos cinco socialistas por complot contra el príncipe Alberto.

A dos de ellos se les acusa de complicidad con Sípido en el atentado contra el príncipe de Gales.

EMPLEADOS VENALES

En Valencia sigue el sumario contra los empleados de la cárcel.

Parece confirmado que un carterista entregó 750 pesetas para fugarse y el timador Sagasta 350 pesetas.

LONGCHAMPS

El gran premio en las carreras del otoño en Longchamps (cien mil francos) lo ha ganado el caballo francés *Codoman*, de las cuadras de Eptixsy.

EL SUCESO DE CANGAS

La prensa de Vigo comenta la noticia de que el ayudante de Marina de Cangas, ante los grupos de pescadores que en el muelle le silbaban, refugióse á bordo de un vapor alemán, saliendo luego custodiado por los carabineros.

EVOLUCIÓN DE ROMERO

Los amigos de Romero afirman que acentuará las declaraciones republicanas en el mitin de la Coruña.

Los republicanos prepáranle entusiasta recibimiento.

BAJA EN LA CONTRIBUCIÓN

En Castellón proyétase una reunión de industriales que se dan de baja en la contribución.

El canto de la noche

POEMA EN PROSA

Antes de yo nacer, del seno del caos, la alegría cantaba su himno de risas y rumores; el placer entonaba su estrofa vibrante; la esperanza, coronada de sueños, refulgía como un astro en el cielo de la ilusión; los prados florecientes y los valles frondosos elevaban al cielo su plégaría de murmullos impregnada de aromas; los montes verdes, bañados por el sol, resplandecían semejantes á gigantescas esmeraldas.

Pero mi madre la sombra cubrió el infinito; los mundos cayeron en el sueño de la paz eterna; la humanidad se sumergió en sopor inerte al influjo de mi poderoso narcótico, y el himno de la alegría se heló en las brumas; cesó la es-

trofa del placer; la estrella de la esperanza apagó sus esplendores, y los prados, los valles y las montañas se hundieron bajo la niebla densa. El mundo quedó convertido en tumba. El silencio estableció su imperio. Sólo el mar, titán nunca rendido, lanzaba á los vientos el sollozo de su eterno combate.

¡Mortales! Venid y posternaos ante el trono donde me siento triunfadora, este trono inmenso que arranca del haz de la tierra y no termina ni aun más allá de las lunas lejanas. ¡Humillaos ante mi majestad omnímoda, señora del espacio Reyes, decidme: ¿Qué valen vuestros alcázares de púrpura y de oro comparados con mi alcázar soberbio, que levanta sus paredes inviolables hasta las regiones de la luz eterna? ¿Qué son vuestras coronas preñadas de diamantes y zafiros ante la diadema inmortal de luceros que circunda mi cabeza de soberana? Vuestras glorias de un día, vuestros triunfos efímeros, vuestras egregias vanidades que un ligero soplo de viento arrastra á los páramos del olvido, ¿qué significan al lado de mi grandeza eterna, de mi reinado indestructible? Todos esos residuos del humano orgullo, son á mi sér grandioso lo que el bajel al mar, el gusano al león y la nube al cielo.

Yo soy, en el transcurso de los siglos, el pavoroso fantasma de los malvados, á la vez que el consuelo de los tristes. Bajo la humareda de mi plutónico pabellón, las cosas siniestras se agigantan; los árboles toman formas de esqueletos de titanes se hunden en el obscuro azul, mudos y amenazadores; los mares, inmensas y negras serpientes de espumosas escamas, se retuercen vencidos y avasallados bajo mi garra lúgubre. Sólo de tiempo en tiempo embellezco y alegro los paisajes, lanzando al infinito la luna, que escalando la cumbre del espacio desploma sobre el mundo sus hilos de plateada luz que poeizan los bosques, abrillantan las florestas y convierten los océanos en espejos de plata.

Amo el invierno. Durante la negra estación de los hielos y los turbiones, mi imperio se prolonga de tal modo que apenas si el día es un crepúsculo centeciento, un esputo de luz pálida que trabajosamente se filtra á través de las nubes espesas. Al extender mi manto de luto condenso la bruma y vierto en las ráfagas el agudo frío que deslustra la brillantez de la pupila, enrojece el rostro, hace del aliento un vapor y penetra en los pulmones como un dardo. El viento, mi auxiliar poderoso, hace más siniestro mi horror con sus rugidos de fiera que aullan al pasar junto á las ventanas, silban al extremo de las calles y sollozan allá en lo alto con dejes de angustia y dolor infinitos. Vibrando de placer desato las lluvias furiosas que convierten en violentos arroyos de barro las anchas vías de las grandes ciudades y los infectos callejones de las humildes aldeas, porque al oír el ruido atronador del agua mezclada con los lamentos del huracán, los corazones se estremecen y yo cifro mi gloria en el espanto que paraliza los miembros y en el terror que hiela la sangre. Y cuando, después de una nevada larga y furiosa, replego mi chal fúnebre, llega mi gozo al paroxismo al presentar al mundo el panorama de desolación y tristeza que ofrecen los horizontes cubiertos con la sábana de deslumbradora blancura.

En mi seno, cómplice mudo, fráganse innumerables tragedias. Cométese infamias y deshonras sin cuento bajo mi frío amparo, que hace á la impunidad reírse despreciativamente, escarneciendo á la justicia humana. La traición y el crimen siempre tienen en mí protector generoso, amigo fiel, camarada impenetrable como el destino. Soy el encubridor perpétuo de las asechanzas infames.

Envuelvo y escondo. Refugiado en mi bruma espera el galán la hora de la cita. Suspire el céfiro de Julio alternando con los rumores del arroyo y el ruido de las hojas, ó brame el Norte de Diciembre acompañado por la terrible sinfonía del trueno y el fragor del río que se desborda, le sirvo de coraza. Mi esclavo, el silencio, le ayuda. Su empresa es fácil porque represento el enigma, y lo mismo el amante que la amada saben que la sombra calla siempre; la sombra, el problema insoluble.

El cobarde me busca, el bandido me anhela. Soy la ilusión jamás frustrada, la esperanza nunca desvanecida, la realidad hecha fantasma, es decir, noche. Á la altura de una cabeza resplandece el puñal como serpiente luminosa. Se oye un alarido de espanto... rueda por tierra un cuerpo que se agita convulso... Brota una ola roja... El fulgor del alba ilumina el cadáver. Pe-